

Lunes 3 de Diciembre 22:00 GMT [+1]

**Número 257** (Selección de artículos)

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo* – Philippe Sollers

*Ganaremos porque no tenemos otra elección* – Agnes Aflalo

[www.lacanquotidien.fr](http://www.lacanquotidien.fr)

Lacan Cotidiano



## ▪ LECTURAS ▪

« La única diferencia entre un loco y yo, es que yo no estoy loca »<sup>1</sup>  
**A propósito de Beate Grimrud, escritora**

**Por Elisabeth Brunet**



Que un esquizofrénico, incluso un autista, escriba, eso sucede. Pero que un esquizofrénico sea escritor y viva de la escritura es más raro. Es sin embargo el caso de Beate Grimrud que lo dice alto y fuerte; ella es escritora y esquizofrénica. *Actes Sud* nos ofrece este libro cuya portada –una cabeza de mujer desnuda del revés, en un tarro- marca la pauta.

Noruega, la autora vive en Suecia y es hospitalizada varias veces desde los 21 años. Decidió escribir esta novela autobiográfica a los 39 cuando se enteró de que

había recibido dos premios literarios prestigiosos de Suecia y Noruega: el *Augustpris* y

el *Bragepris*. Boxeadora y antigua jugadora de fútbol profesional, narra y escribe desde su infancia, prosa, obras de teatro, libros para niños y guiones. Ha rodado una película y publicado una primera novela.<sup>2</sup> Da cursos y recorre los países nórdicos para dar conferencias. Y se debate con la enfermedad.

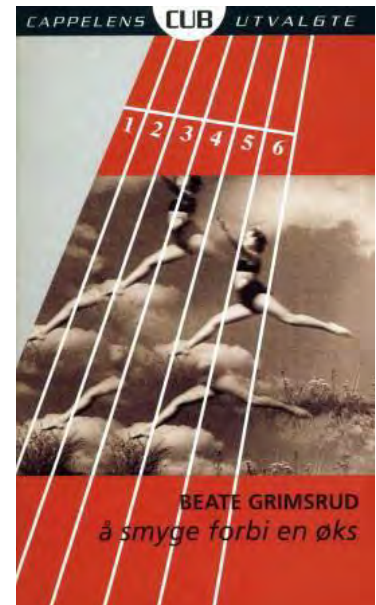
A Beate Grimrud le urge: “A veces estoy frustrada, porque las palabras y las imágenes llegan tan de prisa que no tengo tiempo de anotarlas. Cuando escribo estoy en el centro de mi vida.”<sup>3</sup>

Libro puzzle cuya cronología está por construir, libro inmenso como el mar del que no se percibiría la orilla, libro urgente, esencial. [Libro que vuelve a dar cuenta de su fabulosa energía para encontrar soluciones, precarias, que son la fabricación de su propia ropa y el paso de narrar a la escritura.](#)

Penúltima de una fratría de cinco, Eli, el personaje de la novela, vive en una familia sin ambiente familiar. “Eli soy yo. Quiere decir *Dios mío* en hebreo. Es a la vez un nombre de niña y un nombre de niño.” Esta primera frase del libro es igualmente la primera del segundo capítulo, en el que precisa que su hermano Torald y ella son inseparables. Los dos niños son indomables. Su madre ha dejado de intentarlo. Los padres los atan a los barrotes de su cama y les dejan gritar hasta que el cansancio los agota. “Nadie ha venido en nuestra ayuda.”

### **Recuerdo de Maternal**

A los seis años, los últimos días de la escuela maternal, los niños preparan una obra de teatro para la fiesta de fin de curso. Ella quiere ser el personaje de Espen, el héroe masculino, o más bien es Espen, hasta tal punto que cuando el maestro le asigna el papel de princesa, ella declara que su cuerpo la abandona: “Abandono mi cuerpo un momento. Floto entre los otros niños. Me veo desde el techo.” Llega la representación y le invade un fenómeno elemental; es Espen y no puede dejar de hablar. “Es en ese momento en el que se produce el acontecimiento: la permutación. [...] Una voz dentro de mí me dijo: “*Tú eres Espen. No eres solamente Eli. Eres verdaderamente Espen Askeladd. Y no estás sola en tu cuerpo.*” [En el mismo instante en el que pierde su](#)



casulla corporal, la primera voz aparece. Aquí es donde se ve el doble imaginario como respuesta a esta pérdida del cuerpo.

Ya antes de este acontecimiento Eli no se sentía ni chica ni chico, sino indeterminada. ¡Insondable respuesta del pequeño sujeto a lo real! Más, en el momento en que observa en el espejo los efectos de la pubertad se pregunta: “No sé aún si quiero ser una mujer. Necesito



más tiempo.” Ya adulta, busca siempre “una solución a la vacilación de su identidad sexual. [...] Solo quiero encontrar la calma y parar de oscilar entre los sexos. O continuar haciéndolo, pero con más orgullo. No acabo de percibir bien a que grupo pertenezco. Me veo como Eli. Eli y los chicos.”

Pasa sus inviernos esquiando detrás de su casa, sueña con marcar goles en fútbol y de ser en eso la mejor. No, no sueña, se siente la mejor, ella es la mejor.

### **Vestirse...singularmente**

Eli tiene 7 años, está en CE1 (curso elemental de primer año) pero no sabe ni leer ni escribir. “Me encantan los cuentos, y los invento en lugar de leerlos.” Continúa las historias que le cuenta su padre hasta querer ser Emil, personaje principal de una serie de libros para niños de Astrid Lindgren. Sin embargo, escucha las voces de Espen y también de Emil del que adopta la vestimenta. Entonces es cuando decide fabricarse su propio vestuario con la ayuda de su hermana. Le debe permitir ser a la vez Eli y Emil, pero sobre todo ser visible, es decir, también ser diferente de ellos. Espen y Emil le tejen así un cuerpo enganchado al saber, al lenguaje. “Me visto concienzudamente, con ropas en el exterior y palabras en el interior.” Pero eso no es suficiente. Eli evoca cuanto Torvald, su hermano, sino también todos los demás pueden volverse peligrosos para ella, hablan de ella, la espían, quieren matarla, etc.; “No me tocan. Me miran, hablan de mí, la Policía me escanea. Quieren pillarme, atraparme.”

A los 9 años, se entera de que una americana de 11 años ha publicado un libro. “Quiero batir el récord”, dice entonces. Se pone a escribir historias sin fin que su hermana le mecanografía. Historias para conjurar el espanto en el que se queda pegada: sueños abominables en los que pierde todo su entorno, el pis en la cama persiste. Narrar, lo hace con sus camaradas, en el camino hacia la escuela, goce

supremo acompañado de un fenómeno del cuerpo: se orina encima mientras cuenta. Lo que ha dicho desaparece en una mancha amarilla en la nieve, que todo el mundo mira. Las crisis de rabia son frecuentes; “No puedo soportar el mundo tal como es, y menos todavía si es diferente.

Puedo destrozarse una habitación entera. Es imposible parar la destrucción.” Su primera escarificación, en los dos brazos -7 y 9 puntos de sutura- tiene lugar siendo muy joven, hacia los 9 o 10 años. Encuentra entonces a una paidopsiquiatra que prescribe medicación, sin ningún efecto sobre sus crisis.



En invierno, durante un largo paseo con su hermana Marit, se pierden. Eli tiene miedo de morir pero se niega, a pesar de su inmenso cansancio a dejar de esquiar. Manifiesta: “Marit no sabe nada de Espen ni de Emil [...] El mundo está lleno de gente, pero nadie a quien yo pueda hablar de ello. Vivimos en el mismo aire, pero estoy sola en mi cuerpo. Como un balón. El aire en el exterior, y el aire en el interior de la fina membrana que puede romperse. Hace falta evitar permanentemente la aguja que amenaza. ¿Qué quiere que un día eso haga pof?”

El aire, cuando está mal se vuelve sólido:” El aire se carga delante de mí, estoy obligada a avanzar en zig zag.” Le hace falta protegerse. Imposible abrir una ventana sin sentirse aspirada irremediabilmente por el aire. Vive con las ventanas cerradas y las cortinas corridas. “¿Y si fuese aspirada, de repente, y si todo se terminará así? Las ventanas me atraen con su libertad muda, su libertad sobre el vacío. [...] El suplemento de peso que yo constituyo podría provocar un derrumbamiento.” El aire es lo que anuncia la muerte; defenestrarse, ser aspirada, asfixiarse. Es también a esta edad cuando comprende que tiene una vista extremadamente débil hasta el extremo de no ver lo que escribe su profesora en el encerado, pero no se lo dice a nadie y nadie se da cuenta. El diagnóstico de ambliopía no se hará hasta que tenga 15 años, demasiado tarde para considerar un tratamiento. Eli rechaza este estatuto de invidente: “Yo no quiero serlo. Sólo es una cuestión de voluntad.”

A los 10 años, Eli gana una competición de esquí y después entra en el colegio, sigue sin saber leer ni escribir. La lectura es todavía un tesoro inaccesible. Nunca conseguirá deletrear una palabra: “Leo las sílabas en mi cabeza, pero no veo donde se debe parar

la palabra". Por el contrario, sabe que quiere ser escritora. "Ser escritora, eso no es un oficio. Es una vida."

A los 13 años, en el internado: "Bebo alcohol, incluso por la mañana, hablo del hasch y de los comprimidos. Para mi decimotercer aniversario quería dos cosas. La primera era hasch. La segunda era un chándal negro y amarillo... Era una relación con Dios. El deseo de otra cosa." Busca como hacer publicar su libro *Stenen* sobre Finn-Jon. Es un fracaso pero continúa con un texto sobre las personas de edad y un poema "El buzón", todos son aceptados por la radio noruega. A los 14 años, se escoge un cuadro suyo para ilustrar un sello.

### Ser escritora



Hacia los 15 años, escribe seriamente: "He empezado a escribir de veras [...] y escribo textos muy cortos. Nacido para hablarlo. Es el sonido de las palabras. La manera en que se sacuden y crean nuevos contextos. De donde cantan y riman. Por lo cual oscilan." Hay que leerlas en voz alta: "Rascan y roen. Debo probarlas. Debo comprender." Comprender es un significativo amo de Eli: "No hay límites para lo que no comprendo. Ese hubiera podido ser el título de mi vida." ¿No es entonces cuando ella se convierte realmente en escritora, momento donde puede al fin escribir ella misma, sola, con tinta y papel?

A los 16 años, interna en una institución cristiana, es cuando tiene lugar, durante la oración, su encuentro con Dios a través de las palabras del sacerdote. Encuentra Un padre del que se dice que lo ve todo. "Las palabras *Dios os ve todo el tiempo* vibran bajo mi piel." Es entonces cuando aparece otra voz, la de Erik, definida así por ella: "No eres Eli. Soy yo, Erik, que soy tú. Soy aquél del que tienes miedo y aquél que te falta. Voy a darte miedo para darte fuerza. Llenar el vacío, porque Dios podría alojarse ahí." A partir de la entrada en escena de Erik, Eli indica que pierde poco a poco la infancia: "Es Erik quien me dirige. [...] Son tiempos nuevos. Estoy volviéndome adulta. Estoy a punto de decidir quién soy y a quién quiero obedecer. Somos Erik y yo quienes decidimos."

El verano de sus 20 años, al final de su escolaridad, Eli está sola, no sabe hacia qué orientarse. Está buscando una comunidad ideal de vida. ¡Pero eso será el infierno! Detenida, encarcelada durante tres días, ve por azar en prisión un anuncio de cursos de escritura en una Universidad popular nórdica en Suecia. Es admitida: “He encontrado un nuevo país. Me he mudado a Suecia. Soy la única alumna de la clase que no es sueca. Es una experiencia increíble. Nunca me había encontrado con otras personas que escriben. Que hablan de poesía, de literatura y de cine. Tras unos días de entusiasmo, viene la hospitalización psiquiátrica. En efecto, durante un regreso relámpago a Noruega, Eli ha encontrado un *same* según su expresión, “que ha visto a través de mí” y eso la ha aterrorizado. Tiene entonces un episodio de despersonalización: “Me he encontrado fuera de mí misma. [...] Bajo la mirada de ese *same* me he sentido vuelta como un calcetín.” Sale de este episodio y decide: “Un día escribiré una obra de teatro.” ¡Increíble Eli!



¿Pero cuál es su proceso de escritura? Escuchémosla: “Y esto (*la memoria de los acontecimientos del pasado*) que no eran de partida más que pistas desconectadas unas de otras se ha vuelto un relato personal. Los acontecimientos esperan convertirse en una historia [...] Pero cuanto más escribo, más me doy cuenta de que el recuerdo no es originalmente una fotografía. No existe un original. ¿Esto es crear, escribir y borrar al mismo tiempo? Digo a menudo que todo lo que he escrito es autobiográfico, porque lo he vivido en el momento en el que lo he transcrito con la ayuda de toda mi paleta emocional. [...] No escribo como pienso que voy a escribir. Escribo como pienso cuando escribo. La frase siguiente está inspirada por la precedente. Las imágenes y el ritmo le siguen. Pronuncio las frases en voz alta. Repitiéndolas una vez, otra vez. [...] Tengo la impresión de coser los textos con un grueso hilo rojo.” A su regreso a la Universidad, retoma la escritura y descubre “que eso puede ser positivo borrarlo” y también “cómo un lector contribuye a formar el contenido.” Gracias a un profesor que acepta sus particularidades, se inicia en el cine con un cortometraje titulado *Él y el otro* en el cual representa a dos chicos, “uno que habla sin parar y uno que no dice nada.”

El centro oftalmológico en el que consulta le proporciona un lector de audiolibros. Al fin puede acceder a la literatura: “Toda la literatura mundial se abre a mí, y voy a coloca el libro sonoro más alto que la rueda en los descubrimientos al servicio de la Humanidad.” Continúa viendo publicadas sus noticias en la prensa de masas. Su primera obra se difunde en la radio y se comenta en los periódicos. Es también gracias a este Centro como hace prácticas en el *Kungliga Dramatiska Teatern* de Estocolmo y que llega el momento en que puede vivir de su escritura. Retoma el deporte, como algo determinante. Escribe un guión, rueda un documental sobre el boxeo femenino que consigue el premio *Amanda* al mejor documental.

### **Mirada sobre la psiquiatría del siglo**

Pero la enfermedad la alcanza regularmente porque “si las cosas no se desarrollan como está previsto, voy a partirme.” En el Hospital, cuando tiene 26 años, un enfermero le lleva revistas: “Me encuentro con una foto del príncipe Eugen. ¡Pero soy yo! Él es yo. Tú eres el príncipe Eugen. Tú tienes 26 y eres uno de los de más clase del mundo. No soy solamente una escritora, también soy artista.” Compondrá entonces el cuarto personaje, refinado, amante de la belleza, dulce y tierno, que la incitará a cuidarse: “Debo obedecer al príncipe Eugen. Voy a hacerme guapa. Ser a la vez príncipe y princesa.”



Así, la creación alterna con hospitalizaciones a menudo muy largas y agotadoras, que son la ocasión de una pintura extremadamente sensible y eficaz del mundo del hospital psiquiátrico, de sus prácticas, de su violencia, pero también de su humanidad. Verdadero pequeño tratado sobre la psiquiatría, las medicaciones y las terapias actuales –ella sigue una terapia conductista durante cuatro años asociada a una terapia psicodinámica durante un año- sus observaciones y reflexiones no pueden más que enseñarnos! Eli nos indica hasta qué punto son siempre encuentros particularizados y singulares con un cuidador los que le han permitido sostenerse en esos momentos terribles. Uno de los enfermeros la acompaña a correr. Otro va a asegurarse en el domicilio que todo va bien, otro más se toma el tiempo de largas discusiones telefónicas en plena noche, algunos leen sus obras y mantienen

intercambios literarios con ella. Eli puede igualmente contar con sus amigos fieles, encontrados en la Universidad, que le permiten mantener un pie en el mundo. Después de nueve meses de hospitalización, puede al fin salir porque unos amigos se instalan en su casa por turno. Nunca está sola, tiene un doble sobre el que apoyarse. Se seguirá un período de cinco años sin nuevas hospitalizaciones. Con Lolo, una de sus amigas compra una casa de campo sin ninguna comodidad.



### **“Un agujero peligroso en mí...”**

Ahí es donde encuentra a Kiril la gata. Encuentro fundamental pero peligroso: “Le cuento todo a Kiril, hablo sin parar, y ella me contesta. Eso hace que hable menos a las voces. [...] No tengo hijos, pero me encantaría que ella tuviera gatitos. [...] Voy a filmar el parto y su desarrollo, y añadirle un texto sobre los “padres curling” de hijos reales. [Los padres curling son los que eliminan cualquier obstáculo delante de sus hijos hasta el punto de hacer de ellos unos inadaptados al mundo.](#) Kiril, pronto madre en lugar de Eli, será su mensajera: la vida es un combate que se libra siempre sola. La televisión acepta su proyecto. Pero Kiril desaparece. Confrontada una vez más a la cuestión del sexo y de la muerte, Eli se desmorona de nuevo. Las voces vuelven, el duelo es imposible: “Existe un agujero peligroso en mí. Con una concha vacía. Ojalá que nadie la destroce.” Sin embargo consigue modificar la trama del film; será un film sobre la pérdida, la falta y la ausencia, que enlaza con el fallecimiento reciente de su padre.



Pero “mis ideas se dividen y se mezclan con otras. [...] ¿Soy yo (je) siempre yo? Erro, aquí, allá. [...] No hay más que una mínima zona en mi cabeza que me permite contar con alguien. Una gran parte de mí debe portar todo el vacío y lo desconocido. Es lo que hay bajo el suelo.” De nuevo la hospitalización: “Permanezco en el servicio, de forma intermitente, durante más de seis años.”



Eli muestra entonces una disminución de intensidad de las voces. Primero “los chicos vuelven. No soy más que un cuerpo huésped. Las voces hacen lo que les place. Soy un orfanato para mí sola.” Después la de Erik desaparece: “Erik la gran jeta ha desaparecido poco a poco. Es el príncipe Eugen quien ha tomado las riendas en su lugar.” Le permiten escribir en su habitación: “Penetro las palabras. El texto se genera él mismo. Tira de mí. La escritura hace como un agujero en la enfermedad.” El tejido resiste de nuevo. Pero la hospitalización involuntaria continúa y es necesario que Lisen –una amiga- le proponga escribir a dos manos un libro para niños para que Eli consiga salir de su estado.

Sin embargo residir sola en su apartamento sigue estando por encima de sus fuerzas. “Me pongo otra vez a *zumbar* en el apartamento.” *Zumbar*, neologismo de sonido redondo y suave que enmascara el horror al que está confrontada y que ella describe admirablemente. Porque incluso si sueña veces que “debe ser divino abandonar”, Eli sabe que “siempre está la razón detrás de la confusión, basta con escuchar.” Es en todo caso el mensaje que nos destina. Dejémosla concluir, ella que nunca ha aceptado su locura sino que ha aprendido a arreglárselas con ella: “La realidad del mundo somos nosotros quienes la construimos. Las almas de los chiquillos sobre mi lengua son una extensión del lenguaje. Son las palabras sobre el papel, las frases que generan la significación. El vacío no está libre. La libertad es el dolor y la alegría. Profundizar y vivir. El arco en tensión de la enfermedad. Soy una flecha, no una loca. La única diferencia entre yo y un loco, es que yo no estoy loca”

#### **Notas :**

1 Beate Grimsrud, *Une folle en liberté*, Paris, Actes Sud, 2012, p. 359.

2 Beate Grimsrud, *Å smyge forbi en øks* (« Esquiver la hache », 1998, inédit en français)

3 Beate Grimsrud, *Une folle en liberté*, *Op. cit.*, p. 383.

*Todas las citas se han extraído de este libro*

\*\*\*

**Lacan cotidiano** publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

presidente **eve miller-rose** [eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)

editora **anne poumellec** [annedg@wanadoo.fr](mailto:annedg@wanadoo.fr)

asesor **jacques-alain miller**

redactora **kristell jeannot** [kristel.jeannot@gmail.com](mailto:kristel.jeannot@gmail.com)

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant **daniel roy, judith miller**

miembros de la redacción "cronistas" **bertrand lahutte & marion outrebon**

[lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr), **armelle gaydon** la revue de presse, **hervé damase** pétition

diseñadores **viktor & william francoizel** [vwfcbzl@gmail.com](mailto:vwfcbzl@gmail.com)

técnico **mark francoizel & familia & olivier ripoll**

lacan y librereros **catherine orsot-cochard** [catherine.orsot@wanadoo.fr](mailto:catherine.orsot@wanadoo.fr)

mediador **patachón valdès** [patachon.valdes@gmail.com](mailto:patachon.valdes@gmail.com)

· responsable de la traducción al español: **Mónica Febres Cordero de Espinel**

[febrescorderomonica@gmail.com](mailto:febrescorderomonica@gmail.com)

· maquetación LACAN COTIDIANO: **Piedad Ortega de Spurrier**

· Traducción: **Fe Lacruz**

**PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN [pulsar aquí](#)**